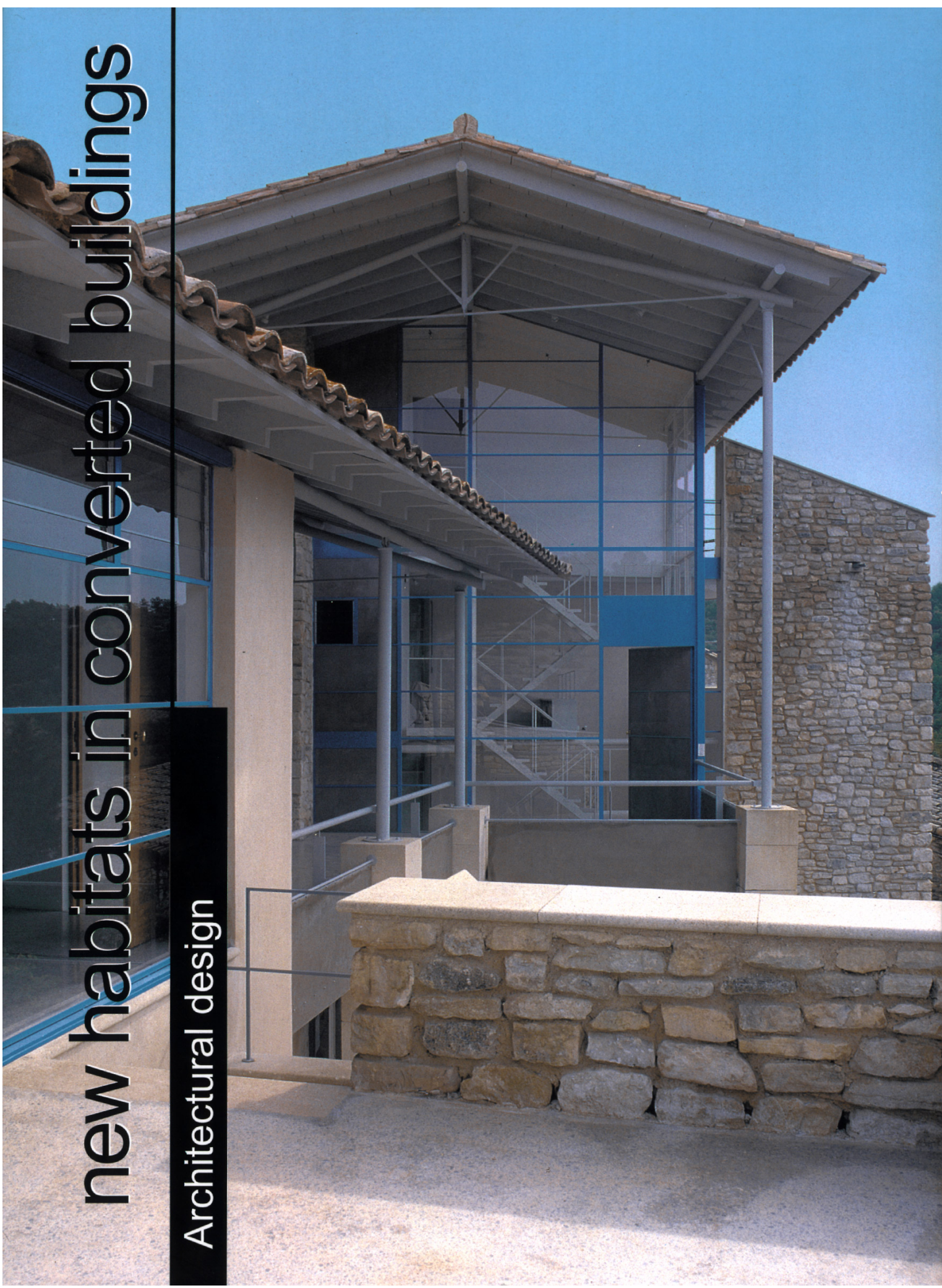


# new habitats in converted buildings

Architectural design





# Jean-Paul Bonnemaïson

## Maison en Lubéron

Lubéron, France

Photographs: Leonard de Selva

The building is located strategically beside the church of a small village in Haute Provence, with good views of the street and the adjoining fields. The dwelling was built on the ruins of an old oil mill with the intention of preserving the memory of what was formerly one of the main sources of wealth of the area. It fits perfectly into the codes of this village, conserving several external walls and following a programme based on the urban volumetrics that amplifies the perspectives of the main street, thus respecting the style of the neighbouring buildings and the dominance of the church.

The small, sharply sloping plot is fully occupied by terraces and gardens crossed by a path that leads to an existing swimming pool. The facades are clearly differentiated, and the public facade faces the town with five stone steps that emphasise the main entrance. The circular windows in the wall provide privacy and give the residents splendid views of the church steeple and the castle. This facade has a stone structure and has been intensified architecturally by means of jalousie windows that offer views of the town whilst protecting the interior from excessive sunlight. The other facade is private and totally glazed, facing the fields. Its design faithfully represents the changes of a society: new materials and construction systems combined with respect for nature.

The project is broken down horizontally into two groups, one containing the services and the guest area, and the other containing the main room of the house. Vertically, this main group consists of four levels, the last one with a bedroom, a bathroom and a terrace. The living room occupies three levels, with terraces that ensure spatial continuity with the sloping garden. A completely transparent metal staircase connects the different levels. The incorporation of this element on the glazed facade combines with the environment and allows the inhabitants to enjoy a different room, sitting in it as if it were a theatre.

The interior design is governed by the elegant and simple requirements of the clients, who are fascinated by Cistercian art, and includes hints of minimalism. The interior walls were painted white to capture the natural light of Provence and to highlight the collection of sketches that decorate the house. The light-coloured stone, the bluish grey of the structure and the beige of the cement areas fit into the general colouring of the town whilst giving the house a special character.

El proyecto se sitúa estratégicamente a los pies de la iglesia de una pequeña villa de la Alta Provenza, con unas vistas completas sobre la perspectiva de la calle y los campos que lo rodean. Esta vivienda se erigió sobre las ruinas de un antiguo molino de aceite con la intención de preservar la memoria de lo que fue una de las principales fuentes de riqueza de esta zona. La construcción se inscribe perfectamente dentro de los códigos de esta villa, conservando varios muros exteriores y elaborando un programa a partir de una volumetría urbana que amplificara el fondo de perspectivas de la calle principal, respetando así el estilo de las construcciones vecinas y el protagonismo de la iglesia. La parcela, pequeña y de fuerte pendiente, está plenamente ocupada por terrazas y jardines, atravesados por un sendero que conduce a una piscina preexistente. Las fachadas están claramente diferenciadas, la fachada pública da la cara al pueblo y tiene cinco escalones de piedra que remarcan la entrada principal. La presencia de unas ventanas circulares en el muro proporcionan privacidad y otorgan a sus residentes unas espléndidas vistas sobre el campanario de la iglesia y sobre el castillo. Esta fachada está hecha de una estructura de piedra y ha sido intensificada arquitectónicamente mediante unas ventanas de celosía, que permiten también disfrutar de las vistas sobre el pueblo, al tiempo que protegen el interior del exceso de sol. La otra fachada, privada y completamente acristalada, está orientada a los campos circundantes y su diseño representa fielmente los cambios de una sociedad: nuevos materiales, modos constructivos y el respeto por la naturaleza.

El proyecto se descompone horizontalmente en dos conjuntos, uno contiene los servicios y la zona de invitados, mientras que en el otro se encuentra la estancia principal de la casa. Verticalmente, este conjunto principal consta de cuatro niveles, el último con un dormitorio, un baño y una terraza. La sala de estar ocupa tres niveles con terrazas que aseguran una continuidad espacial con el jardín en pendiente. Una escalera metálica, totalmente transparente, conecta con los diferentes niveles. La incorporación de este elemento a la fachada acristalada combina con el entorno y permite que sus habitantes puedan disfrutar de una estancia diferente, sentándose en ella como si fuera un teatro. El diseño interior se rige por los requisitos elegantes y simples de los clientes, fascinados por el arte Cisterciano, con guiños al minimalismo. Los muros interiores se pintaron en blanco para capturar la luz natural de la Provenza, y para mostrar mejor la colección de los bocetos que decoran la casa. Las piedras claras, el gris azulado de la estructura y el tono beige de las zonas de cemento, se inscriben dentro de la coloración general del pueblo, otorgándole a su vez un carácter especial.



